



BOLETIN DEL CLERO

DEL

OBISPADO DE LEON.

EJERCICIOS ESPIRITUALES DEL CLERO.

En el día 20 del corriente, terminó con toda felicidad la primera de las tres tandas dispuestas para este año por nuestro amadísimo Prelado, bien persuadido con la experiencia de los años anteriores, de la importancia extraordinaria que tienen para avivar el sagrado fuego de los ministros del Santuario. Y seguramente no hay uno de entre los ejercitantes que no sienta una grande renovacion en su espíritu, que le hace fácil lo que hasta ahora pudiera mirar como carga mas pesada en el sagrado ministerio de la santificacion de las almas, como tampoco hay quien deje de alabar al Altísimo por los preciosos bienes espirituales recibidos y las dulzuras inefables gustadas á torrentes en estos dias.

A los RR. PP. Manzanedo y Azcoitia hemos oido grandes elogios del orden, asiduidad, silencio y fervor que se ha observado en todos los ejercitantes, como si el Seminario se hubiera convertido en vivienda de austeros y observantes anacoretas.

El último dia á las 7 de la mañana, despues de la meditacion, el Sr. Magistral, presidente de los ejercicios, dijo la misa de co-

=282=

munion general. El Ilmo Sr. Obispo sin duda hubiera tenido grande satisfaccion en haber dado por su mano la Sagrada Comunion, como habia pensado, á no habérselo impedido la repentina indisposicion que le sobrevino en la noche anterior. Su Señoría Ilustrísima habia asistido á todos los ejercicios, excepto las horas canónicas, uniendo así su ejemplo á los edificantes de su amado Clero en la porcion mas escogida; y por lo mismo hizo un esfuerzo para despedirle en la última hora, y dar juntamente las gracias al Altísimo y comunicar á los ejercitantes las inspiraciones de su celo pastoral. Grande es mi gozo en este instante, decia Su Señoría Ilustrísima, y no así como quiera, sinó grandísimo, *superabundo gaudio*, debo decir con el Apóstol, al ver aquí reunidos y llenos de espíritu de Dios á varios señores Capitulares, veintiun Arciprestes, y tantos aventajados Ministros de la Palabra, que han venido á prepararse para dar Misiones Parroquiales, y todos diligentes operarios dispuestos á comunicar á los hombres la bendicion de paz.

Habló en seguida de la firmeza y vigilancia cristiana y sacerdotal tomando por tema el cap. 6 de la carta de San Pablo á los fieles de Efeso. *Confortamini in Domino et in potentia virtutis ejus etc.* palabras que han de disipar nuestro miedo al acometer al mundo, pues no vamos á luchar por nuestra propia cuenta y con solas nuestras fuerzas, sinó con el poder de la virtud de Dios. Pero no hay que dejar la armadura de la fé, porque al demonio, que como leon furioso nos busca para devorarnos, se ha de resistir estando firmes en ella, segun nos dice San Pedro.

Y como esta lucha es mayor que la de la carne y la sangre, pues es la lucha contra los príncipes y potestades, contra los rectores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus de maldad; embrazad el escudo de la fé, como dice tambien el Apóstol, para que podais resistir en los dias malos. Que el infierno abra su boca para devorar todo lo que sea de Dios y que nos dirija envenenados tiros: *sumite scutum fidei*, que contra él se quebrarán todos sus dardos y en él se embotarán todos sus tiros.

Tomad tambien, añadia el Prelado, el yelmo de la salud, *aleam salutis*, que son las verdades eternas de la fé, y la es-



peranza de los bienes futuros, que guarnecido así el sacerdote podrá morir, pero no ser vencido. No hay duda que muchos caen miserablemente, porque no se meditan las verdades eternas, como debiera, ni se ve de bulto toda su importancia. No basta creer así como quiera, es preciso que la fé sea firme, y por eso los primeros cristianos, y mucho menos los santos jamás se contaminaban, ni vacilaban en presencia de ningun mal. Y así San Basilio contestó una vez al emperador Valente que le amenazaba con los tormentos, con el destierro, con la pérdida de los bienes temporales y con la muerte: te equivocas al hablarme de esta suerte: los tormentos no los puede temer quien como yo no tiene mas que los huesos y la piel: el destierro no le conozco, porque para los cristianos todo este mundo es lugar de destierro: los bienes temporales los he dejado yo de mi libre voluntad; y la muerte la llamo mi amiga, ella me ha de unir con mi Dios. Muy arrogantemente me hablas dice el emperador: Pues se conoce, responde San Basilio, que no habeis oido hablar jamás á ningun Obispo católico.

Ceñid tambien vuestros lomos con la castidad para manejar con valentia y firmeza la espada del espíritu, que es la palabra de Dios, espada con que San Pablo y los demas Apóstoles vencieron al mundo. Y con estas armas ya podreis salir animosos, confiados en que nunca sereis vencidos, porque vuestra palabra será como fuego devorador que todo lo abrasa.

Conviene, añadia Su Señoría Ilustrísima, no dormirse sobre los laureles, sino vigilar con constancia, como tanto recomienda el Divino Maestro. Y si los soldados de centinela tienen pena de la vida por dormirse, ¿cuánto más deben temer los que tienen á su cuidado las almas? San Ambrosio entiende por los Obispos á los pastores que velaban sobre el ganado en la noche del nacimiento del Salvador, y ¿qué diferencia puede encontrarse entre los Obispos y los párrocos en este particular, más que la del número de almas á que cada uno ha de extender su vigilancia? Y San Alfonso decia: que cuando consideraba esto, no podia dormir por si acaso sus parroquianos estaban cometiendo pecados.

Fácil cosa sería la cura de almas, sino hubiera que reprender, ni hacer frente á los vicios, ni corregir á los que se extravían.

¿Queréis, continuaba, con enérgica expresion, queréis que Jesús sea amado y obedecido? Pues dadle á conocer: por eso no se le ama, porque no se le conoce, y por ello es indecible el premio que os espera. Santa Teresa dice haber visto al Venerable Fray Luis de Granada cubierto con un manto de estrellas, que significaban las almas que su palabra habia hecho brillar en santidad. Id pues á predicar el evangelio segun la mision del Salvador y enseñad á guardar todos sus mandatos y doctrinas.

Despues de esta interesante plática, Su Señoría Ilustrísima, que estaba revestido de Pontifical, entonó el *Te Deum*, el cual fué cantado con gran solemnidad y acompañamiento de armonium. Por último, el Sr. Obispo dió á adorar la reliquia de San Froilán, Patron del Obispado y del mismo Seminario.

Su Señoría Ilustrísima asistió á la comida y al fin de ella regaló á los concurrentes un ejemplar de la *Tabla Cronológica de los Obispos de Leon*. El Sr. Magistral, como presidente que habia sido en esta tanda, interpretó en breves palabras los sentimientos de gratitud de los ejercitantes hácia el Prelado y los PP. Jesuitas, como tambien hácia el Rector y demas de quienes habian recibido beneficios espirituales y temporales. Contestó Su Señoría Ilustrísima que tan lejos de merecer él gracias, las daba de todo corazon á los que habian respondido á su invitacion animados del celo por la gloria de Dios y salvacion de las almas.



SAGRI SACERDOTUM RECESSUS MEMORIALE

HISPALI. 21 FEB. 1880.

DE SERVANDIS IN STATU CLERICALI.

MONITUM PRIMUM.

Sancti erunt Deo suo, et non polluent nomen ejus; incensum enim Domini et panes Dei sui offerunt, et ideo sancti erunt. Levit. 21. v. 6.

Habitum suscipe	non ex	{ Levitate, Avaritia, Ambitione,	
	sed	{ Vocante Deo, Perfectione status alliciente, Zelo tuæ, proximique salutis impellente.	
Incede in habitu	{ Gravi, Modesto, Mundo, Canonico,	{ <i>Indues sanctis vestibus.</i> Exod. 40. v. 13.	
Esto Episcopo tuo	Obediens in	{ Præceptis, Decretis, Monitis.	
	Obsequens	{ Corde, Verbo, Opere.	
		{ Domus suspectas—Consortium mulierum—Ludos —Choreas—Theatra—Venationes perstreptentes.	
Fuge	{ Contemptus, Susurrationses, Tumultus.	{ in { Episcopum, Superiorem. Quemcumque.	
	Viles famulatus ex turpi œconomia.		
	Avaritiam	{ Ex munerum acceptione, Ex importunis exactionibus, Ex rei alienæ administrationibus.	

DE SERVANDIS IN STATU CLERICALI.

MONITUM SECUNDUM.

Perfectus eris, et absque mácula. Deut. 18. v. 13.

	Scientia	{ Divina, Ecclesiastica, Civili.
	<i>Quia tu scientiam repulisti, repellam te ne sacerdotilo fungaris. Os. 4. v. 6.</i>	
	Prudentia in	{ Consiliis, Judiciis, Imperiis.
	<i>Dux indigens prudentia multos opprimet. Prov. 29. v. 16.</i>	
	Modestia et gravitate in	{ Indumentis, Sermonibus, Moribus.
	<i>Amictus corporis, et risus dentium, et ingressus hominis enunciant de illo. Eccl. 19, v. 27.</i>	
Exemplum esto fidelium in	Liberalitate erga	{ Peregrinos, Pauperes, Templa.
	<i>Quomodo potueris, ita esto misericors. Tob. 4, v. 8.</i>	
1, Tim. 4. v. 12.	Temperantia in	{ Divitiis, Conviviis, Solatiis.
	<i>Attendite::: ne graventur corda vestra in crapula, et ebrietate, et curis hujus vitæ. Luc 21, v. 34,</i>	
	Integritate coram	{ Deo, Homínibus, Te ipso.
	<i>Custodi temetipsum et animam tuam sollicite. Deut. 4, v. 9.</i>	
	Obedientia, Obsequio, Amore erga	{ Sanctam Ecclesiam, Summum Pontificem, Ejusque decreta.

Qui sequitur me, non ambulat in tenebris. Joan. 8, v. 12.

Qui vos audit, me audit; qui vos spernit, me spernit. Luc. 10. v. 16.

DE SERVANDIS A SACERDOTIBUS.

MONITUM TERTIUM.

Mundamini, qui fertis vasa sacra Domini. Isa. 52, 11.

Sacerdotes tui induantur justitiam. Ps. 131, v. 9.

Perpende muneris tui	}	Dignitatem	}	Angelicis humeris formidandam,
				Regia celsitudine excelsiorem,
				Omnibus venerabilem.
Perpende muneris tui	}	Admirandam potestatem	}	In corpus et sanguinem Filii Dei,
				In remissionem peccatorum,
				In aëreos atque tartáreos spiritus.
Perpende muneris tui	}	Strictam obligationem studendi	}	Angelicæ puritati,
				Seraphico fervori,
				Incessanti progressui in virtutibus

Per quod factus es	}	Interpres et legatus Dei, æterna decreta promulgans
		Sacerdos in æternum, immolans et offerens Filium æterni Patris in victimam,
		Mediator inter Deum et homines per oblationem sacrificii pacis, precumque fidelium,
		Dispensator mysteriorum cœlestium.

Cave itaque ne sis	}	Sacrorum contemptor,
		Summi Pontificis auctoritati parum obsequens,
		Periculosæ aut dubiæ doctrinæ sectator,
		Rigidus et asper, aut remissus in pœnitentes,
		Avarus—Immundus—Impudicus—Vinolentus— Turpis lucri cupidus; I <i>Ad Tim.</i> 3.— <i>Ad Tit.</i> I.

Sed esto	}	Pius—Innocens—Sobrius—Impollutus—Segrega- tus á peccatoribus—Excelsior cœlis factus.
		<i>Ad Heb.</i> 7, v. 26.

*Eritis mihi sancti, quia sanctus sum ego Dominus, et separavi
vos a cæteris populis, ut essetis mei. Lev. 20, v. 26.*

DE RATIONE SANTIFICANDI STATUM,

MONITUM QUARTUM.

Obsecro vos, ut digne ambuletis vocatione, qua vocati estis.

Ephes. 4, v. 1.

	Timor	}	Dei.
	Amor		
	Custodia.	}	Cordis, Sensuum.
	Sancta		}
	occupatio		
		}	Collationis cum confessorio, Lectionis spiritualis,
	Assidua		}
Media.	frequentia.		
		}	Sacramentorum.
	Devotio		}
	erga		
	Cautela	}	Negotiis, Conversationibus,
	et Modera-		}
	tio in		
	Fidelitas in	}	Obeundis quotidianis pietatis exer-

Hoc fac, et vives. Luc. 10. v. 28.

Crónica religiosa.

El día 18 se celebró con gran solemnidad en la parroquia de Santa Marina la fiesta de su Patrona habiendo sido orador un Padre de las Escuelas Pías. En el mismo día terminó la Novena del Cármen que se venia celebrando en la parroquia de San Marcelo y fué trasladada en procesion la Sagrada Imágen á su Iglesia de San Pedro con acompañamiento de las cofradías de la ciudad y de la tropa de Reserva de esta plaza que siempre acude á honrar en este acto á su Patrona. El día 19 celebraron las Hijas de la Caridad del Hospital la fiesta de San Vicente de Paul é hizo el elogio del Santo el Sr. D. Diego Fernandez, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral. Y con este motivo las Sras. Socias de la Conferencia de San Vicente, tuvieron en la misma Capilla del Hospital su comunión general en la Misa que se dignó decir en su obsequio el Ilmo. Sr. Obispo. En el mismo día administró Su Señoría el Bautismo en la parroquia de Santa Marina á un hijo del Sr. Arquitecto de la Catedral.